



Assitej España es una asociación pequeña, que forma parte una asociación más grande pero también modesta, la Assitej Internacional, que reúne a más de 80 Assitej's nacionales de países de todos los continentes.

Aún así, con esta gran expansión y presencia en los rincones más variopintos del planeta, es una asociación pequeña y modesta. No tiene detrás a ninguno de los grandes poderes ni a ningún poderoso.

Y sin embargo, y ésta es una feliz paradoja, es grande, enorme... porque la conforman personas de todo el mundo con una gran dosis de altruismo, que regalan su trabajo, su esfuerzo, su tiempo, sus ideas y su creatividad en pro de un único objetivo: contribuir a la mejora del teatro para la infancia. Que es contribuir a la mejora de la infancia y que es contribuir a la mejora de la sociedad que nos acoge hoy y que conformará la del futuro.

Hoy hemos venido a esta ciudad a expresar nuestro reconocimiento y profundo respeto al trabajo que se viene realizando en esta biblioteca pública. Es un momento muy difícil, en el que cobra más sentido que nunca alentar un trabajo tan pequeño y tan grande.

Otorgar un Premio Nacional de Teatro para la Infancia a una biblioteca municipal, a esta biblioteca municipal, es un acto de justicia y a la vez una defensa de la cultura activa para la infancia en un momento en el que no son pocos quienes hablan de la cultura como un artículo de lujo y, por tanto, prescindible.

En Assitej España estamos convencidos de que no es un lujo sino todo lo contrario: alimento básico para el alma. Nos hace seres humanos libres y es la mejor herramienta de cohesión social. Y digo la mejor -y lo subrayo- y digo la más eficaz. En momentos de desánimo colectivo como el que vivimos, la idea de que está todo perdido puede tentar a la barbarie. ¿Hay mejor antídoto, amalgama más hermosa que la acción cultural?

Por eso estamos aquí, porque queremos inclinar simbólicamente -y teatralmente- nuestras cabezas en señal de respeto hacia iniciativas como ésta, que no persiguen la gloria de los grandes titulares sino el trabajo pequeño, anónimo, silencioso, a pie de obra...; un trabajo que consigue resultados grandes, visibles, notables...



Por eso estamos aquí, porque cuando las cosas funcionan, hay que decirlo. Cuando las cosas salen bien, hay que gritarlo a los cuatro vientos.

Que el Ayuntamiento de esta ciudad decidiera poner en marcha esta hermosa biblioteca y que los ciudadanos acudan diariamente, y año tras año, a ella (casi 2.000 personas diarias) es señal de que, a veces, las cosas salen bien y de que administración y administrados se entienden. Y eso hay que reconocerlo, como otras veces, demasiadas últimamente, tenemos que dar la voz de alarma ante medidas que amenazan el frágil edificio cultural construido en este país.

Soplan vientos difíciles, cierto, pero quiero cerrar recordando un pensamiento que me enseñó un profesor de mi instituto, uno de tantos docentes anónimos. Enseñaba Química, pero más que fórmulas a mí me dejó una enseñanza valiosísima y que permanece viva en mi memoria (no como las valencias de los elementos químicos). Decía algo así:

“Cuando el viento azota, hay personas que se refugian en sus casas; pero hay otras que construyen molinos de viento”

La gente que trabaja en Assitej, la que trabaja en esta biblioteca, somos constructores de molinos y vamos a seguir siéndolo aunque algunos se empeñen (y no precisamente el viento) en derribarlos. Minuciosos ingenieros, trabajadores tenaces volveremos a levantarlos cuantas veces sea necesario.

Lola Lara. Presidenta de ASSITEJ España